

INFORME ANUAL 2020



Principales temas en este informe

Un año muy difícil para la Fundación debido a la pandemia

El año 2020 fue un año sumamente difícil para nosotros. Por primera vez desde nuestra creación hace siete años, no hemos podido realizar ni un solo viaje al Perú para supervisar y documentar los proyectos.

Tras el comienzo de la pandemia en febrero del año pasado no ha habido más vuelos desde Europa hacia el Perú y, a la fecha de marzo 2021, la situación no se ha normalizado.

Construcción de un centro comunitario para actividades

Uno de los proyectos que pudimos iniciar durante el año 2020, a pesar de las difíciles restricciones de movilización que hubo en el Perú debido a la pandemia, fue la construcción de un centro comunitario. Actualmente (febrero 2021) la construcción está terminada en un 80%.

Nuevo proyecto 2021-2022: Construcción de una cuenca hidrográfica

Un donante en Suiza se puso en contacto con nosotros el año pasado y aceptó financiar íntegramente un nuevo proyecto. Éste consiste en la construcción de una cuenca hidrográfica para que 50 familias de pequeños agricultores puedan regar sus tierras de cultivo durante todo el año.

Efectos de la pandemia en el Perú

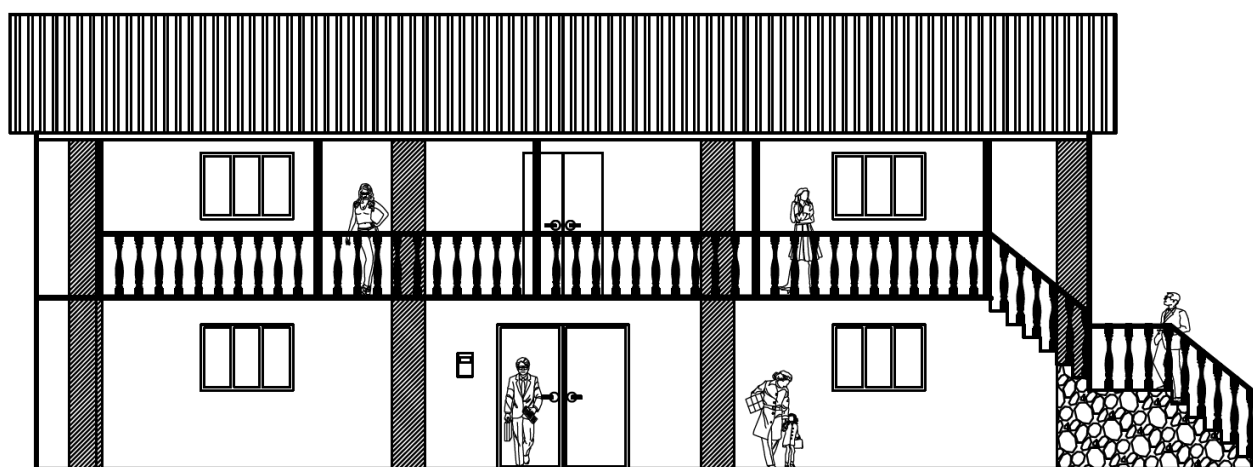
Sistema de salud pública sobrecargado

El Perú fue uno de los países de América Latina más afectado por la pandemia. En este momento el sistema de salud público sigue completamente desbordado y, según cifras oficiales, más de 1.3 millones de personas han dado positivo en las pruebas de Covid-19. Los equipos de oxígeno en los hospitales son muy escasos y, muchas veces, los familiares de los pacientes hospitalizados tienen que comprar por su cuenta los tanques de oxígeno para el tratamiento médico.

Nuestro compañero de trabajo, Faustino (41 años), contrajo el virus en enero 2021. Al principio parecía que tendría que ir a un hospital por problemas respiratorios. Sin embargo, los hospitales públicos se encuentran desbordados, especialmente en la región de Cusco, donde están activos la mayoría de nuestros proyectos. Centenares de personas hacen fila todos los días frente a los hospitales regionales para ser atendidos por síntomas de coronavirus y los enfermos pueden pasar casi un día completo en la fila antes de que llegue su turno de recibir atención médica. Incluso ante un caso de hospitalización necesaria no es seguro que los pacientes reciban una cama en el hospital. La compra de tanques de oxígeno, como ya se mencionó anteriormente, tiene que ser organizada por los propios familiares de los pacientes.

Debido a esta difícil situación hospitalaria, le ofrecimos a nuestro compañero y empleado Faustino nuestra ayuda para atenderse en un hospital privado en la ciudad de Cusco (a dos horas en coche de donde vive), en caso de que sus problemas respiratorios empeoraran. Afortunadamente, no fue necesario y Faustino se está recuperando en su casa.

Construcción de un centro comunitario para el apoyo a la integración de personas con discapacidad



Nuestro compañero Faustino logró sacar adelante el proyecto de construcción del salón comunitario que teníamos previsto iniciar a comienzos del año pasado. Logró hacerlo a pesar de los innumerables meses de toque de queda - total y parciales - que tuvo el Perú a lo largo del 2020 debido a la pandemia.

Hasta la fecha actual (febrero 2021), la construcción está terminada en casi un 80% y, si no se presentan inconvenientes, debería estar totalmente finalizada a finales de este año.

La casa comunitaria consiste en dos plantas y mide 14 metros de largo por 6 de ancho. Se encuentra en el poblado de Mendosayoc (distrito de Lares, provincia de Calca) a 1,800 metros sobre el nivel del mar. El pueblo tiene unos 150 habitantes, en su mayoría pequeños agricultores. Se encuentra situado en una región muy remota entre los Andes y el Amazonas y sólo se puede llegar al él tras dos horas a pie desde la carretera más cercana,

lo que dificultó en gran medida el transporte de los materiales necesarios para la construcción.

La planta baja de la casa consta de un salón de 84 metros cuadrados con una grada de madera elevada que sirve para realizar eventos. Tendrá asientos para unas 100 personas y el salón podrá utilizarse para las reuniones mensuales de la comunidad, que hasta ahora se celebraban al aire libre. En caso de lluvia, sólo un pequeño número de habitantes se presentaba a las reuniones obligatorias, lo que a menudo impedía que hubiera quórum para tomar decisiones sobre los puntos del orden del día. Gracias al salón comunitario, todas las actividades se podrán realizar muy pronto en un espacio protegido de la lluvia.

La planta superior de la casa consta de tres habitaciones independientes que la comunidad alquilará como dormitorios. En la región hay muchos mayoristas que viajan regularmente a esta zona con sus camiones para comprar productos agrícolas a los pequeños agricultores. Estos comerciantes suelen necesitar una habitación para pasar la noche, o incluso para varios días si el camión tuviera un problema mecánico o las carreteras estuvieran intransitables tras fuertes lluvias.

La particularidad de la comunidad donde se está construyendo la casa comunitaria es que allí viven muchas personas con discapacidades mentales, posiblemente debido a la endogamia. Desgraciadamente, estas personas son marginadas de muchas actividades del pueblo.

Antes de comprometernos con nuestro proyecto, hablamos con los lugareños y establecimos que sólo financiaríamos el centro comunitario si las personas discapacitadas también podían participar en todas las actividades de la comunidad, ya sea que tengan lugar dentro o fuera del salón. Recibimos la promesa de que así sería.

Para mayores informaciones sobre los antecedentes de este proyecto, consulte nuestro último informe anual (2019), que puede encontrar en nuestro sitio web bajo "[Proyectos](#)".

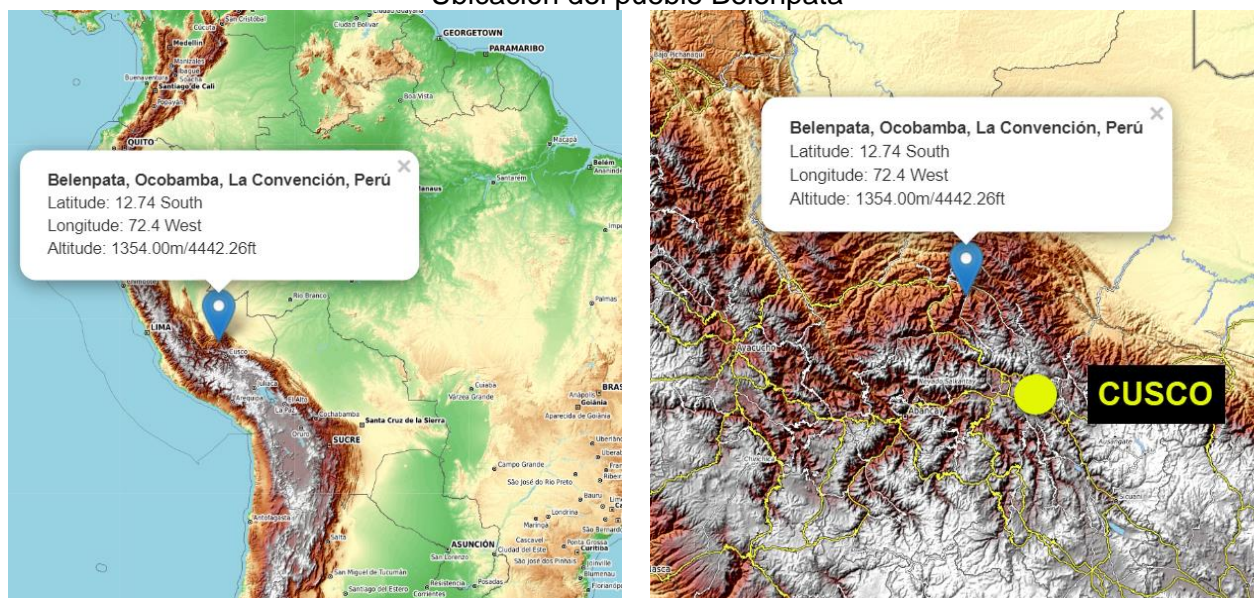
Casa comunitaria en plena construcción, terminada al cierre de este reporte en un 80%.



Construcción de una cuenca hidrográfica nuevo proyecto para 2021/22

Un nuevo proyecto que nos gustaría llevar a cabo en cuanto podamos viajar de nuevo al Perú es la construcción de una cuenca hidrográfica en el pueblo de Belenpata (distrito de Ocobamba, provincia de La Convención). Este poblado se encuentra a unas cinco horas en coche desde Cusco y está situado a unos 1,350 metros sobre el nivel del mar. En la actualidad son 50 las familias campesinas quienes viven ahí, en total alrededor de 200 personas.

Ubicación del pueblo Belenpata



Los campesinos dependen en gran medida de la agricultura, más aún en la situación actual, ya que apenas son capaces de cubrir sus necesidades más básicas con sus propios cultivos.

Nuestro compañero Faustino visitó por primera vez el pueblo de Belenpata a principios de 2020. Se sorprendió al ver la gran pobreza que hay en este lugar, y lo difícil que es para las familias regar sus campos de cultivo. Como consecuencia del calentamiento global, son cada vez son menos los arroyos cercanos que lleven suficiente agua y, a mediano plazo, esto puede convertirse en un problema de subsistencia para los lugareños.

En los campos se cultivan principalmente frutas subtropicales como aguacates, naranjas, plátanos, pitahaya y granadilla. Los productos se destinan principalmente al consumo propio, pero también a la venta. Una vez al mes, llegan camiones desde la ciudad de Cusco hasta esta región para comprar a los agricultores el excedente de sus cosechas, lo que les asegura unos ingresos regulares. Sin embargo, esto sólo es posible mientras los agricultores puedan mantener sus tierras de cultivo con suficiente agua durante todo el año. Para llevar a cabo el proyecto, es necesario obtenerla desde una fuente subterránea que se encuentra a 4 kilómetros de distancia del pueblo, y que cuenta con suficiente agua durante todo el año. El agua se conducirá a partir de dos grandes depósitos, mediante mangueras de varios kilómetros de longitud, hasta las 40 parcelas agrícolas de las chacras familiares.

Debido a que somos una ONG pequeña, conseguir el financiamiento para un proyecto de esta magnitud fue de una importancia vital. Gracias a la generosa contribución de un donante en Suiza, que recibimos en enero de 2021, logramos una financiación de alrededor de 15,000 dólares para iniciar la cuenca hidrográfica.

En cuanto la situación de la pandemia en Perú lo permita, viajaremos al país y empezaremos a planificar el proyecto *in situ*. Nuestra intención es tener terminada la cuenta hidrográfica a finales del próximo año.

La construcción de invernaderos ha dado sus frutos...

...especialmente ahora en tiempos de pandemia



En los últimos cinco años hemos construido más de 160 invernaderos familiares en doce comunidades indígenas diferentes. Esto ha sido muy beneficioso para muchas familias, especialmente ahora durante la pandemia. Gracias a los invernaderos, las familias pueden cultivar sus propias verduras y ya no tienen que caminar varias horas hasta el mercado más cercano para comprarlas. Además, los precios de los productos agrícolas han subido enormemente debido al virus, por lo que realizar compras en un mercado se ha convertido en un problema económico para muchas familias que no tienen la suerte de contar con un invernadero propio en donde cultivar sus hortalizas.

Como ya hemos mencionado en nuestro Reporte Anual 2019, ya no continuaremos construyendo nuevos invernaderos debido a limitaciones personales. En su lugar, nos ocuparemos del mantenimiento de los ya existentes. Actualmente estamos en conversaciones con varios representantes de la administración local para que en el futuro sean ellos quienes se encarguen del mantenimiento de los invernaderos.

Finanzas

Continuamos dependiendo de sus donativos

El año pasado, a pesar del coronavirus, obtuvimos ingresos por concepto de donaciones por un valor de US\$ 22'000 (2019 fueron US\$ 12'000). La mitad de estos ingresos fueron atribuibles a un único benefactor.

A la fecha del 31.12.2020 la fundación suiza Porvenir Perú y nuestra Asociación peruana homónima disponen de fondos líquidos por valor de US\$ 70'000 para realizar futuros proyectos de apoyo en el Perú.

Comentario personal del fundador

Ernesto Zulliger

Estimados donantes:

El año 2020 no fue un año fácil para la Fundación y tampoco para mí como fundador y responsable de los proyectos.

Por primera vez desde la fundación de la ONG hace siete años, no pude realizar mis viajes semestrales al Perú.

Nuestro compañero Faustino hizo un excelente trabajo el año pasado a pesar de todos los obstáculos ocasionados por la pandemia. Sobre todo, Faustino fue capaz de organizar y supervisar él mismo toda la construcción del centro comunitario que iniciamos justo a la mitad del año de la pandemia y que está casi terminado. Le estoy sumamente agradecido por su valioso aporte.

Las fotos de la construcción del salón comunal son de él: las tomó con su sencillo teléfono móvil y me las envió por WhatsApp.



Una de las fotos que también me envió Faustino muestra a estos dos niños que encontró el año pasado en el campo cuando viajaba a una de las comunidades donde llevamos a cabo nuestros proyectos.

A muchos de ustedes les parecerá una linda foto, porque se ven a dos niños pequeños. Pero hay que saber que estos niños viven en un lugar muy remoto a casi 4,000 metros de altura en mitad de la nada. Detrás de sus ojos hay mucho sufrimiento y pobreza. Los niños simplemente aceptan las difíciles circunstancias de sus vidas porque no conocen otra cosa. Tal vez sea mejor así, porque nos resultaría difícil darles una explicación de por qué otros niños en este mundo están mucho menos afectados por el destino de sus vidas que ellos mismos.

¿A dónde vamos a partir de ahora? Espero sinceramente poder viajar al Perú este año. De momento, mi viaje está previsto para noviembre, con la esperanza de que para entonces la situación de la pandemia haya mejorado y, sobre todo, que haya vuelos de Europa para ese país.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer sinceramente a todos los donantes por el valioso apoyo que nos han dado durante ese difícil 2020.

Muchas gracias por apoyarnos y por seguir depositando su confianza en nosotros. Sólo gracias a ustedes hemos logrado y seguiremos haciendo proyectos de apoyo para las familias más desfavorecidas en el Perú.

¡Muchas gracias! Sulpayki! (gracias en Quechua)



PORVENIR PERU
Asociación Peruano-Suiza
Vollikerstr. 4
8133 Esslingen
Suiza
Cel. +41 (0)79 822 76 91
ernesto@porvenirperu.org
www.porvenirperu.org

Para realizar donaciones, ver nuestra página web:
www.porvenirperu.org ==> [Donaciones](#)



Ernesto Zulliger (Fundador)
Faustino Huahuasoncco (Gerente de proyectos)